

VD G10

"Los trabajadores mexicanos y latinos en E.U. enfrentan al imperio".
Ponencia del Partido Obrero Socialista al Tercer Foro Nacional de Denuncia
de la Represión en México. Puebla, Pue. México, marzo 1983. **Docs.5**

Ponencia del Partido Obrero Socialista en donde se aborda la situación de los
trabajadores mexicanos y latinos en Estados Unidos que enfrentan la Ley Simpson-
Mazzol que agrede los derechos humanos de estos. Se hacen 10 propuestas para
apoyar a los inmigrantes en Estados Unidos.

Clave expediente VD G10

Fondo S

Volumen

Año de publicación 1983

Año final 1983

Sección temática 1983

Serie geográfica 1983

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento impreso en fotocopia

Fuente EUREKA

Immigrantes en los E.U.

LOS TRABAJADORES MEXICANOS Y LATINOS EN E.U. ENFRENTAN AL IMPERIO

PONENCIA DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA al

3er Foro Nacional de Denuncia de la represión
en México.

Cd de Puebla, México. 19-20 marzo de 1983.

¿Sabía usted que uno de cada cinco mexicanos no vive en el país, sino en EEUU?

¿Estaba enterado que allá la absoluta mayoría se desempeña en los trabajos más pesados y peor remunerados?

¿Se imaginaba que en el vecino país nuestros compatriotas carecen de la mayoría de los derechos cívicos, como votar?

¿Ya se había informado que se persigue la educación bilingüe y no se permite enseñar en las escuelas con el idioma español?

¿Había reflexionado usted en que la confluencia de la recesión económica nor-

teamericana y la crisis económica en México colocan a los trabajadores inmigrantes en una situación todavía más grave que la que padecían anteriormente?

¿CUANTOS SON?

Los trabajadores latinos son alrededor del 12 por ciento del total de la población de los Estados Unidos. Componen aproximadamente el 17 por ciento de la clase obrera norteamericana. Según la Oficina de Planeación del Gobierno Federal estadounidense, esta población cambiará radicalmente sus porcentajes para el año 2000. Para ese año aumentará del orden

del 21 por ciento de la población en general. Se incrementará hasta formar el 20 por ciento de la clase obrera del país. Estos datos fueron tomados del censo nacional realizado en 1981 por el gobierno norteamericano. Aunque los tomamos como índice, la mayoría de los investigadores sobre el tema los consideran como conservadores. Cientos de miles de trabajadores inmigrantes no colaboraron con el censo por temor a ser detectados como "indocumentados".

Entre los trabajadores inmigrantes de origen latino en los Estados Unidos se encuentran alrededor de 12 millones de mexicanos y alrededor de 1 millón de centroamericanos. De estos, los salvadoreños son la mayoría. Su número es de medio millón, de los cuales 300.000 están concentrados en el área de la ciudad de Los Angeles. Les siguen en número los guatemaltecos, al ser alrededor de 180.000. Los inmigrantes de Puerto Rico proporcionan un dato impresionante: según la Immigration and Naturalization Service, hay dos millones y medio de puertorriqueños en el país del norte. Sin embargo, los grupos nacionalistas de Puerto Rico calculan que 4 millones de sus compatriotas viven en Estados Unidos. Decimos que estos números impresionan porque resulta que viven más puertorriqueños en los EEUU que en su propio país.

Existen grandes colectividades de inmigrantes colombianos, también argentinos y cubanos, aunque su número en ningún caso excede a los 100.000, excepto en el caso de los cubanos.

¿DONDE Y COMO TRABAJAN?

Los trabajadores latinos en los EEUU laboran en los trabajos más miserables y sufren los extremos más penosos de la discriminación. Su situación y sus condiciones de vida sólo las comparten con el segmento del proletariado negro. Los trabajadores latinos, esencialmente las mujeres, componen casi la totalidad de la fuerza laboral en la industria del vestido. Son también la totalidad de los trabajadores domésticos, donde sufren una situación de semi-esclavitud. No hay en los Estados Unidos trabajadores más explotados que estos.

Componen el 55 por ciento de la fuerza laboral en el área de servicios. En otras industrias livianas, como la fabricación de muebles o la de alimentos envasados, componen el sector predominante. En la agricultura, como trabajadores agrícolas, representan del 80 al 85 por ciento. El resto son negros, tanto americanos como haitianos. Existe un gran porcentaje de trabajadores latinos en industrias pesadas, como las fundiciones, donde son empleados por las malas condiciones y lo pesado del trabajo. En la última década han

Inmigrantes en los E.U.

Ingresado importantes contingentes de trabajadores latinos a las industrias de automotores, plástico, textiles, acero y construcción. Negros y asiáticos, así como blancos, se encuentran en esas industrias como sus compañeros de trabajo.

LOS LATINOS EN LOS SINDICATOS

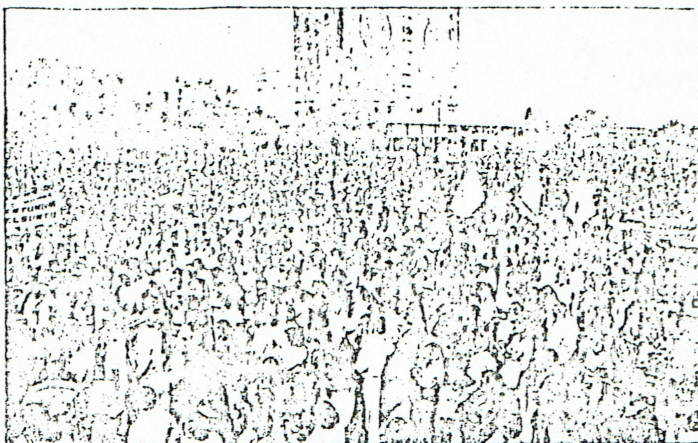
En casi todos los sindicatos norteamericanos existen importantes minorías de obreros latinos. Paralelamente a esto, existen sindicatos compuestos totalmente por trabajadores de este origen. Está la United Farm Workers, dirigida por el ya célebre César Chávez. También la Texas Farm Workers Union, la Arizona Farm Workers Union y la International Brotherhood of General Workers. Estas tres últimas organizaciones, se autoproclaman parte del sindicalismo independiente. En general, se destacan por su combatividad y en algunos casos están a la cabeza de la lucha antiburocrática. Existen otras organizaciones en vías de transformarse en sindicatos, como la Asociación Campesina Lázaro Cárdenas. La creciente influencia de los latinos dentro de los sindicatos se manifiesta en el hecho de que más de cuarenta organizaciones sindicales se han visto obligadas a publicar sus periódicos en español, tener traductores permanentes entre sus empleados y publicar sus estatutos y contratos tanto en inglés como en español.

LOS "GHETTOS"

Si en las organizaciones sindicales el peso de los trabajadores latinos se incrementa, algo parecido ocurre en las ciudades.

No hace mucho tiempo, la concepción de los ghettos era la de zonas, de más o menos grandes dimensiones, dentro de las grandes ciudades, habitadas por negros u otras minorías. Estos ghettos estaban rodeados por grandes concentraciones de poblaciones blancas de origen anglosajón. No obstante, la emigración masiva de los negros hacia las grandes urbes desde los campos del sur, sumada a la masiva inmigración latina, han cambiado radicalmente la composición y extensión de los ghettos. Poco a poco los barrios de las minorías se han ido extendiendo, abarcando cada año nuevas zonas de una u otra ciudad.

Por ejemplo, el barrio negro de Watts, en Los Angeles, se extendió a toda la parte sur y central de la ciudad. Los latinos, que antes habitaban casi exclusivamente en el este de esa ciudad, se fueron extendiendo hacia el centro, el sur y el oeste. En Nueva York se dió un proceso similar con los puertorriqueños y los negros. Hoy día, en las ciudades de Los Angeles, Nueva York y Chicago la mayoría de la población está compuesta por ne-



Manifestación contra el gobierno del PRI en México.

gros y latinos. En esas ciudades, la población blanca está retirándose hacia los suburbios, mientras crece y se expande la población de minorías en las zonas urbanas. En otras ciudades, como San Francisco, Washington y Detroit, las minorías negras y latinas han crecido en forma espectacular. En la ciudad de San Antonio, la quinta en importancia en el país, se acaba de computar la mayoría absoluta de habitantes latinos. De ser el ghetto un barrio dentro de una ciudad, ha llegado a convertirse en la ciudad entera.

LOS LATINOS Y LA REVOLUCION OBRERA MUNDIAL

Esta situación económica y social en que viven los trabajadores latinos se ha convertido en una amenaza potencial para el gobierno norteamericano. El proceso de revolución obrera mundial encuentra en los trabajadores latinos y negros su correa de transmisión dentro del movimiento obrero norteamericano. Este es el marco que nos permite determinar por qué el proceso revolucionario mundial y el centroamericano en particular son parte orgánica de la revolución socialista norteamericana.

Los trabajadores latinos llegan a los Estados Unidos con grandes dosis de ilusiones. De inmediato se enfrentan al desempleo creciente, los bajos salarios, la discriminación y el racismo.

Son expoliados por el dueño de la casa donde viven, por los comerciantes, los usureros. Sufren la represión encarnizada de la policía. El 30 por ciento de la población penal de los Estados Unidos es latina, y el 45 por ciento negra. La tristemente célebre "Migra", nombre popular con que se conoce a la policía de inmigración, termina por romper las ilusiones de

los latinos en el "American way of life".

La mayoría de los trabajadores latinos gana el salario mínimo y, cuando hay reajustes de personal, son los primeros en ser despedidos. 15.000 indocumentados permanecen en los campos de concentración de la Migra, esperando ser deportados.

Sumado a esto, está el que muchos de ellos han vivido en países que son semi-colonias, explotados brutalmente por los monopolios norteamericanos. Muchos de ellos han participado en tomas de tierras en México, o en huelgas con tomas de rehén, como los centroamericanos. Los puertorriqueños saben que vienen a los EEUU como producto de la liquidación sistemática y el robo organizado de sus riquezas por parte del imperio que mantiene a su isla como colonia.

Exceptuando a pequeños sectores de chicanos, que son los hijos de mexicanos nacidos en los EEUU, los partidos en el poder, Demócrata y Republicano, no han conseguido mayor apoyo ni base seria entre la comunidad latina. Lo anterior se debe a que no pueden ofrecer algo que saben que no cumplirán. Además, tenemos el hecho de que, en el país que se dice más democrático del mundo, los trabajadores latinos no tienen derecho al voto, al seguro de salud ni al seguro de desempleo, ni a la educación bilingüe ni el derecho a la ayuda social del estado.

UN EJEMPLO PARA SUS COMPAÑEROS NORTEAMERICANOS

Hace poco, la cadena de televisión ABC hizo un reportaje a un dirigente sindical de trabajadores puertorriqueños que boicotean los envíos y cargas de armamentos con destino a la Junta Militar salvadoreña:

Inmigrantes en los E.U.

"¿Cómo se puede conocer esta situación de represión de los sindicalistas salvadoreños?" -La informa el informe de algunos trabajadores de aquel país que trabajan conmigo en el muelle. Ellos me interesaron en la situación por primera vez."

La internacionalización creciente de la clase obrera norteamericana, donde uno de cada seis trabajadores es inmigrante, ha enfrentado a los trabajadores negros y blancos con la realidad de otros países. Generalmente, el actor principal de los actos genocidas de los sistemas de opresión y las persecuciones es su propio gobierno imperialista. Lo haga organizadamente o en forma espontánea, cada refugiado o trabajador inmigrante actúa como propagandista de la situación de su propio país. Los trabajadores mexicanos narran sus experiencias de tomas de tierras, o las bárbaras masacres de las bandas al servicio de los terratenientes. Los trabajadores puertorriqueños denuncian los crímenes de la Marina norteamericana en la isla de Dieques. Los trabajadores salvadoreños o guatemaltecos narran a sus compañeros de trabajo cómo los gobiernos de sus países, puestos en el poder, armados y apoyados por el gobierno norteamericano, consuman las masacres de su pueblo, pagan escuadrones de la muerte y otras atrocidades. Los trabajadores chilenos hablan sobre Pinochet y el golpe organizado por la CIA y Washington. Los trabajadores argentinos recriminaron el apoyo norteamericano al colonialismo inglés.

Los trabajadores norteamericanos reciben mas información de lo que sucede en el resto del mundo y de la revolución obrera mundial por intermedio de estos propagandistas improvisados que de los medios de información habituales, controlados por las grandes corporaciones. Los propios patrones del campo de Arizona y Texas han denunciado que las organizaciones sindicales de los trabajadores agrícolas de esos estados utilizan tácticas similares a los sindicatos y asociaciones campesinas independientes y combativas de México.

Las simpatías de los trabajadores inmigrantes de origen latino por los procesos políticos que ocurren en sus países de origen, tienen manifestaciones concretas.

Cuando estalló la revolución antisomnista en Nicaragua, existieron en los EEUU poderosos comités de solidaridad con la lucha armada del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua. Centenares de los combatientes sandinistas de aquella época provinieron del exilio norteamericano. Centenares de miles de dólares fueron recaudados para la causa sandinista en territorio estadounidense.

Tras la caída del régimen del General

Romero en El Salvador, surgieron centenares de comités de solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño. Alrededor de la lucha de Puerto Rico y la causa de su independencia se han formado decenas de comités de solidaridad. Cabe destacar la solidaridad que recibió Argentina frente al colonialismo inglés y norteamericano en la guerra de Las Malvinas. El sentimiento a favor de Argentina era tan grande que los periódicos y diarios de origen latino en Los Angeles, por ejemplo, publicaron más de 1.300 cartas de lectores latinos que apoyaban a esa nación latinoamericana.

LA UNIDAD DE LOS LATINOS,
NEGROS Y BLANCOS POBRES

El sistema norteamericano ha tratado de fragmentar a través de líneas de clase, raza, origen nacional, etc. a la clase obrera de su país. Sin embargo, un proceso objetivo esta llevando a que los ghettos negros y latinos comiencen a mezclarse, a integrarse geográficamente en la medida en que se expanden y penetran uno en el otro. Este fenómeno de integración de los ghettos de las dos minorías mas superexplotadas de los EEUU pone en primer plano la unidad multiracial y multilingüe de la clase obrera norteamericana.

Los planes de miseria, desempleo y guerra de la administración Reagan van incluyendo a todos los sectores de la clase obrera norteamericana, inclusive los privilegiados, al punto de su igualdad en la miseria, el empobrecimiento creciente y el desempleo crónico. Reagan será sucedido por otras administraciones liberales o conservadoras que no podrán desarrollar una política distinta debido a la crisis creciente del aparato productivo y de dominación del imperialismo.

El ghetto se irá convirtiendo en punto de reunión y unidad de la clase obrera norteamericana, donde la crisis irá arrojando cada vez a más negros y latinos junto a los sectores más pobres de los trabajadores blancos. Las grandes ciudades tienden a ser inmensos ghettos con todo lo que esto significa para el desarrollo de la revolución proletaria norteamericana.

Todo lo anterior no ha pasado desapercibido para el gobierno norteamericano. No sólo se han convertido estos fenómenos en una preocupación de las esferas dominantes, sino que ha comenzado ya un contraataque para liquidar estos problemas en sus raíces. Desde la administración Nixon se elaboró la llamada, en inglés, política de *gentrification*.

Eso significa la destrucción de los ghettos y su reemplazo por un plan de reubicación de las minorías raciales en zonas alejadas de las ciudades. El plan

citado consiste básicamente en la compra de viejos edificios de apartamentos, su demolición y la construcción en su lugar de lujosos complejos de edificios que contemplan la inclusión en ellos de tiendas, cinematógrafos, mercados y clubes deportivos. Ese plan ya ha comenzado en algunas áreas de Nueva York, San Francisco y pronto se aplicará en Los Angeles. Por otro lado, la Migra ha comenzado una serie de redadas masivas en fábricas donde trabajan mayoritariamente inmigrantes.

Tratan de sembrar el terror entre las comunidades inmigrantes y enfrentar a los negros y blancos desempleados con los trabajadores inmigrantes, acusando a estos últimos de ser quienes roban los empleos de los ciudadanos norteamericanos y los residentes legales.

Los movimientos revolucionarios en Centroamérica han puesto en movimiento a decenas de miles de trabajadores en todos los Estados Unidos en solidaridad con sus compatriotas. Como una reacción en cadena, han logrado arrastrar y movilizar a parte de los estudiantes y trabajadores norteamericanos.

¿Qué pasaría si en México se generara una situación de graves conflictos políticos y sociales? ¿Se repetiría el mismo fenómeno de simpatías hacia México como el que existe actualmente en Estados Unidos alrededor de la revolución centroamericana?

Tal vez, pero se darían algunas diferencias fundamentales. La primera de ellas es que los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos no son sólo un millón, como en el caso de los centroamericanos, sino más de doce millones. En segundo lugar, se combinaría con un sentimiento muy generalizado entre los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos de que la mitad de su territorio ha sido robado e incorporado a la unión americana. Este sentimiento de nacionalidad se convertiría en un importante factor ante cualquier movimiento popular en México.

Segun Nicolas Kramer, "si en Centroamerica comenzó la revolución norteamericana, en su traslado o influencia en la revolución mexicana, está la clave para su expansión definitiva dentro de las fronteras norteamericanas". ■

¿Qué es la ley Simpson-Mazzoli?

La ley Simpson-Mazzoli ya ha sido aprobada por los subcomités de ambas cámaras del congreso norteamericano, y el pasado 18 de diciembre fue aplazada su discusión hasta la próxima legislatura. Dicha ley comprende las siguientes medidas:

1. — Una amnistía que otorga permiso temporario a los trabajadores que hayan entrado antes de enero de 1979. Dicha amnistía es engañosa y discriminatoria ya que sólo beneficia a menos del 5 por ciento del total de indocumentados, e incluso éstos permanecerían en los Estados Unidos en una forma sumamente precaria, con permisos transitorios y sujetos a la anulación inmediata, como lo fueron hasta hace poco las conocidas "Cartas Silva". La Ley exige que aquellos a quienes les sea otorgada la amnistía no podrán hacer uso de ningún derecho que constitucionalmente le corresponde a los habitantes de ese país, como son el seguro de desempleo, los seguros médicos, el derecho a sindicalizarse, etc.
2. — La autorización para que las policías locales (Sheriffs), "policías especiales (FBI), etc. puedan interrogar a las personas libremente sobre su status de ciudadanía y residencia y detenerlos bajo el cargo de ser "indocumentados". O sea, esta ley convertirá a 20 millones de inmigrantes en perseguidos políticos del imperialismo en su propio territorio.
3. — Según la Ley Simpson-Mazzoli, todo ciudadano o residente estadounidense deberá llevar consigo, en todo momento, una tarjeta de identificación nacional con lo que todo trabajador estaría sujeto, como bajo las dictaduras militares, a periódicas revisiones e interrogatorios. Con dicha ley resurgiría el más crudo racismo, ya que todo trabajador con diferente acento al hablar, con diferente tipo de piel o de forma física, etc., sería inmediatamente puesto bajo sospecha, controlado, perseguido y condenado de por vida a sufrir atropellos.
4. — La ley Simpson-Mazzoli contempla un serie de sanciones a los patrones que empleen a trabajadores inmigrantes "indocumentados."
5. — La ley también especifica que se reforzarán los controles fronterizos y que el sistema de redadas se extenderán por todo el país, y abarcará también a los barrios y zonas en donde habitan los trabajadores inmigrantes.
6. — Existen otras reglamentaciones de la ley que atacan todos los derechos humanos, civiles y democráticos de las masas de trabajadores inmigrantes de origen latino, asiático, haitiano, etc. La ley, de ser aprobada, prohibirá a los hijos de inmigrantes aprender en su idioma. Tampoco se les permitirá, a aquellos que se acojan a la amnistía, salir de la Unión Americana por ningún motivo. La ley especifica que se abolirán las reglamentaciones que permitan las reunificaciones familiares. Y tampoco podrán aspirar a la residencia aquellos inmigrantes que tengan hijos nacidos en ese país. Estos a su vez, no gozarán de los privilegios de cualquier otro ciudadano nacido en este país hasta que cumpla los 18 años.

Para hacer frente a estos ataques del gobierno y la patronal yanquis es más necesario que nunca la organización y movilización, tareas que se plantea la Coalición de Lucha por la Igualdad, que hoy constituye el más importante proyecto para dar una respuesta a los atropellos antiobreros y racistas.

NUESTRAS PROPUESTAS:

1. Que este 3er foro Nacional de denuncia de la Represión en México se manifieste en solidaridad con los trabajadores inmigrantes bajo la bota del Imperialismo Norteamericano.
2. Que el Foro denuncie ante la opinión pública nacional e Internacional la represión -- que sufren los trabajadores inmigrantes-indocumentados.
3. Que el Foro respalde los intentos de las diferentes organizaciones políticas, sindicales y populares de brindar apoyo, ayuda y luchan permanentemente contra la Racista-Imperialista ley Simpson-Mazzoli, tanto en nuestro país, como en el país del Norte.
4. Que las Organizaciones, partidos, personalidades presentes en este foro, envíen un saludo (y de ser posible un delegado) a la reunión de constitución formal de la Coalición de Lucha por la Igualdad (CLI), a realizarse en la Ciudad de los Angeles, California --- (USA), el próximo 26 de marzo, en el CONVENTION CENTER. Dicha Coalición, integra a un -- sinnumero de organizaciones Norteamericanas, Latinas, personalidades que luchan por la-- Igualdad de derechos políticos y laborales para los trabajadores inmigrantes.
5. Respaldo al acto simultaneo que se realizará en la Ciudad de México, el mismo día 26- de marzo en apoyo a la CLI y contra la ley simpson-Mazzoli; a dicho acto se están convocando diferentes organizaciones sindicales, populares, políticas, personalidades.
6. Levantar las siguientes demandas:
 - *alto a las redadas de la migra!
 - *no a la ley Simpson-Mazzoli!
 - *derechos de residencia inmediata sin condiciones para todos los trabajadores indocumentados!
 - *plena igualdad de derechos para todos los Latinos e Inmigrantes!
 - *alto a la Intervención militar de USA en Centroamerica!